



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Geografía, Sociedad y Naturaleza

“El Cortijo Norte Sector Número 3: la lucha por la
construcción de una territorialidad”
(24 de agosto 1970 -11 de septiembre 1973)

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Sebastián Comparini Ávalos

Profesor guía: Enrique Aliste

Santiago de Chile

Dedicatoria

Porque me acompañaron desde el inicio en esta aventura estudiantil esto va para mis dos madres, Elizabeth y Pablina gracias por todo.

Índice

Dedicatoria	1
Índice.....	2
Resumen.....	3
Introducción	3
Metodología	4
Marco Teórico.....	6
Capítulo 1: La llegada al territorio e inicio de la gestión organizativa (1970 – 1971)	10
Contextualización General del Período (1970)	10
Políticas de Vivienda en el Gobierno de la DC	10
Organización previa de los pobladores	11
“¿Quiénes eran?”	12
Llegada al territorio.....	13
Entrada y asentamiento	14
Condiciones de vida de los pobladores.....	16
Capítulo 2: Progresiva Urbanización, el espacio en la discusión (1971 – 1972)	18
El espacio Social	18
Inicio de la gestión organizativa dentro de la toma.....	19
¿Quiénes intervienen en la discusión espacial?	20
La importancia del espacio en los pobladores.....	21
Diferencias y particularidades de las y los pobladores	23
Capítulo 3: Consolidación de la toma y el paso a ser población (1972 – 1973)	26
La constitución de la población El Cortijo Norte Sector Número Tres.....	26
El avance social	27
Los últimos días de “felicidad”.....	28
El Golpe y el ocultamiento del compañerismo público.....	29
Conclusiones.....	31
Estallido Social 18 de octubre de 2019	34
Bibliografía	36
Libros y artículos	36
Tesis.....	37
Historias Locales	37
Entrevistas	37

Resumen

Este trabajo centra su atención en estudiar como se gesta en El Cortijo Norte Sector Número 3, en el periodo comprendido entre 1970 y 1973, la creación de una territorialidad basada en la organización política y social para la transformación del espacio. Se busca por lo tanto identificar las discusiones que se generan entre las pobladoras y los pobladores, a su vez identificar las diferencias en torno a la comprensión del espacio entre las pobladoras y los pobladores, y por último se busca caracterizar los logros conseguidos por la organización política y social de los pobladores. El método escogido para dar cuenta de este análisis es la lectura de testimonios de pobladoras y pobladores encontrados en “historias locales”, que en el caso de El Cortijo son bastante recientes, sumado a lo anterior se propone la realización de entrevistas para llenar los vacíos que se han ido generando y de la información que se desea rescatar. El resultado esperado es dar cuenta como en El Cortijo las organizaciones políticas y sociales influyen en la conformación de una forma de vivir fundada por sus propios participantes.

Introducción

Para entrar a la explicación de la realización de este trabajo de investigación he decidido comenzar dando las razones que pueden, y la verdad fueron, una motivación para comenzar a indagar. Los primeros acercamientos en la materia ha sido que he vivido y me he relacionado toda mi vida con el entorno de El Cortijo debido que compartimos el espacio común emplazado en la comuna de Conchalí. Mi interés por el origen de la comuna de Conchalí me llevo a darme cuenta del tipo de asentamiento en forma de “tomas de terreno “es bastante usual en la comuna histórica¹, y a su vez con poca información de fácil acceso, con esto pude darme cuenta del origen y entender cuáles son sus raíces históricas.

El análisis espacial, en tanto, tiene que ver en la importancia que constituye en el presente la constitución de una memoria geográfica de los territorios. En este sentido es que la relevancia espacio-tiempo crea un contexto especial determinado por el ascenso de las clases populares en la atención de sus demandas, en este caso las y los pobladores².

Es interesante dar cuenta de un análisis espacial dentro la población El Cortijo, esto debido a su gran extensión y su subdivisión. En esta forma es que debido a la gran amplitud de datos y al acotado tiempo de realización de este informe de grado es que he preferido acotar la investigación a un estudio de caso de uno de los cinco sectores de El Cortijo. La elección no es fortuita, debido a que la importancia que reviste el territorio se entiende al comprender que es la zona más al norte geográfico en la comuna de

¹ El Cortijo Norte Sector Número 3 era territorio dentro de los límites políticos de la comuna de Quilicura.

² En conjunto con el movimiento obrero y campesino.

Conchalí actual³. Territorios que además constituyen un núcleo social y popular dentro de la comuna que es parte constituyente de esta.

Los fundamentos de esta investigación se basan primordialmente en dar cuenta de un tipo de asentamiento y modo de vida, con ello adentrarse en como se concibe la formación de una territorialidad basada en la organización social y política de las y los pobladores.

Para la realización de este informe se ha dado relevancia a autores que explican el contexto del movimiento de pobladores⁴, con ello se ha formulado la primera impronta de cuáles eran las vetas por explorar. La existencia de variados testimonios, relatos y la realización de entrevistas, ayudan a su vez comprender de mejor manera las “historias locales” elaboradas por las y los pobladores. Es por lo anterior, que esta investigación ofrece un enfoque complementario entre fuentes historiográficas y locales que permiten un grado de recuperación de la memoria espacial.

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo se gesta la territorialidad desde los pobladores de El Cortijo Norte Sector Nro. 3, en cuanto a sus nacientes formas de organización para la consecución de la vivienda propia.

Como objetivos específicos primero quiero identificar las discusiones de los pobladores sobre el uso del espacio y su expresión territorial.

El segundo objetivo específico es identificar las diferencias en torno a las concepciones territoriales desarrolladas por pobladores y pobladoras.

El último objetivo específico es caracterizar los logros conseguidos por la organización política y social de los pobladores.

Metodología

Las fuentes que utilizará este trabajo se destacan por la lectura y comprensión cualitativa de los acontecimientos.

Entre la revisión bibliográfica se ha podido dar con datos que ayudan a la comprensión del contexto establecido entre los gobiernos de la DC y la UP, donde ocurre el hecho a estudiar, dentro de esta se pueden establecer dos clases de textos académicos: la bibliografía que aporta datos más bien teóricos en la comprensión de hechos como lo es la caracterización del sujeto poblador, además de elementos teórico-geográfico como lo es la caracterización del término territorialización y la comprensión teórica del espacio. Estos elementos han sido revisados con el fin de establecer elementos para

³Los límites actuales de el Cortijo Norte Sector Número 3 geográficos se emplazan entre autopista Américo Vespucio por el Norte; autopista Panamericana Norte por el Oeste; Avenida Independencia por el Este; y Avenida Cardenal Caro por el Sur.

⁴ Como lo es Mario Garcés, Javiera Ramos, Luis Corvalán, Peter Winn, Manuela Royo, Alexis Cortes, Vicente Espinoza, Mónica Iglesias, Boris Cofre, Daniela Sepúlveda, entre otros.

conceptualizar, debatir y problematizar. La primera limitación que se aprecia en este tipo de fuentes es lo poco trabajado que se encuentran los orígenes de las zonas populares de la zona norte de la ciudad de Santiago. Para cubrir este vacío se ha recurrido a las fuentes de historia local, estos serán tomados en cuenta debido a que son relatos de pobladores y pobladoras. Estos recogidos en un tiempo reciente ayudan a confeccionar el entramado de los hechos de la toma y la organización que es posible apreciar, además de datos que aspiran a una generalidad pero que dentro del análisis minucioso se puede dar cuenta de una representación de los protagonistas involucrados con el territorio en manifestaciones culturales que continúan hasta el día de hoy.

En consecuencia, de lo anterior se plantea la posibilidad de efectuar entrevistas a sobrevivientes del proceso entre las estaría Sixta Verdugo (dirigenta del Comité Luis Emilio Recabarren) y a Marcelino Cerda, quien es hijo de pobladores. Estas entrevistas son necesarias para la investigación, esto se debe a que es posible profundizar con datos que nos entregan como puede ser: la caracterización de los años de la UP en la toma; la participación política y social en las disputas y el manejo de la toma; la defensa del territorio, etc.

Con esto también sumar datos que se encuentran difusos e inconclusos como lo es la organización previa de los pobladores, quienes participaban en las discusiones del territorio, cuál era el grado de politización de las pobladoras, etc.

Además, se puede dar cuenta de contar con relatos inéditos escritos de José Chaparro (dirigente del Comité César Díaz), dentro de los cuales se pueden evidenciar datos que no fueron inscritos dentro del libro “El Cortijo 3”, el cual es de su autoría, y en donde se pueden dar cuenta de fenómenos sociales como el inicio de la toma, los días dentro de la Unidad Popular, las formas de organización de los pobladores, la constitución espacial de la toma, los choques políticos entre pobladores y dirigentes políticos, etc.

Por último, se plantea la posibilidad de revisar fuentes primarias del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (MINVU) para dar cuenta de registros oficiales, dentro de los cuales se han analizado los programas de la UP en beneficio de los pobladores y se ha podido caracterizar el número de viviendas que era un dato no concebido ni por la bibliografía ni en las historias locales.

Marco Teórico

Dentro de las primeras definiciones conceptuales que se debe hacer para comprender lo que se estima trabajar en esta investigación es “movimiento de pobladores”. Este se constituye con bastante relevancia en la década de los sesenta y setenta, como indica Mario Garcés en su libro *Tomando su sitio*, ya que estos en sus palabras los considera a las y los pobladores como “el actor urbano más dinámico de la ciudad de Santiago, sobre todo cuando unió sus luchas por la vivienda con la propuesta de cambio y de justicia social que movilizaban al conjunto de la sociedad”⁵. Con respecto a lo anterior, tenemos que la importancia de este sujeto es resaltado por bastantes autores que le reconocen y otorgan un rol democratizador, con respecto a la manera de organizarse, para exigir una reivindicación social⁶.

Con respecto a lo anterior se debe tener en cuenta que los pobladores no siempre fueron un objeto de estudio relevante para las ciencias sociales, pero que con el pasar de los años se fueron posicionando en los años sesenta como objeto de estudio de dos estructuras teóricas de comprensión del problema de los más pobres de la ciudad⁷. Estas son la teoría funcionalista, que basará sus postulados en la concepción de la Teoría de la Marginalidad⁸, y la teoría estructuralista, basada en los estudios con los términos analíticos de conflictos de clases y económico⁹. La Teoría de la Marginalidad, proporcionada por la DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina) plantea dentro de sus postulados una sinonimia entre “poblador” y “marginal”¹⁰ estructurando así un encasillamiento y reduccionismo como a otros actores populares como lo son el “campesino” y el “obrero”¹¹. Esta lógica marginalista es establecida por el gobierno de la Democracia Cristiana al usar esta teorización para implantar la institucionalización de la “Promoción Popular”. Dentro de esta teorización quería reconocerse la “integración social, reconociendo en la historia de América Latina “dicotomías” y superposiciones de culturas y de civilizaciones”¹². En este proceso de

⁵ Cofré, Boris, *El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970 – 1973*, Tiempo Histórico, 2011 pp. 133 - 157.

Cortés, Alexis, *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*, Eure, 2014, pp. 239 - 260.

Garcés, Mario, *Tomando Su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957 – 1970*, Santiago, Editorial Lom, 2002, p.6.

⁶ Garcés, Mario, *La revolución de los pobladores, treinta años después...» LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas*. Dallas, 2003, pp. 1 - 13.

Garcés, Mario, *Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas*. Política, 2004 pp. 13 - 33.

Garcés, Mario, *Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones*, Tiempo histórico, 2011, pp. 37 - 53.

Garcés, Mario, *El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970 – 1973*, Atenea, 2015, pp. 33 – 47.

⁷ Espinoza, Vicente, *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago, Editorial Sur, 1985.

⁸ Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco: El movimiento de pobladores contra la Dictadura*, Santiago, 2011, Editorial Universidad de Chile.

⁹ Garcés, 2002, op. cit.

¹⁰ Gallardo, Bernarda. *Espacio Urbano y Mundo Poblacional*, Santiago, 1985, Programa FLACSO.

¹¹ Espinoza, 1985, op. cit.

¹² Garcés, 2002, op. cit., p.15.

teorización, se propuso por parte del CIDU (Centro de Desarrollo Urbano y Regional) de la Universidad Católica, una respuesta estructuralista, para el análisis de la sociedad. Derivado de estas dos ideas, Gallardo plantea que fueron insuficientes para analizar la conceptualización de “poblador”, ya que en estas están encerradas en categorizaciones como lo es “marginales” y “subproletarios”. Además de la imposibilidad de comprender el fenómeno de las tomas de terreno en su complejidad cultural al someterse a escalas de análisis que están ajenos a lógicas que plantean otra concepción distinta de concebir el espacio por parte de los pobladores ¹³, y negando una identidad territorial de estos.

La importancia del espacio como categoría de análisis se establece o “más bien se elabora en el terreno de la cultura”¹⁴, que es donde se pone el enfoque de este trabajo investigativo. A su vez, esto nos permite asociar al “poblador/a” a una identidad que se elabora por el uso del espacio¹⁵. En referencia a esto, tenemos que el espacio se circunscribe dentro del entramado urbano, este se construye y cambia por la acción de los pobladores¹⁶, por lo tanto, se puede definir como “productor de espacio urbano”¹⁷. Dentro de esto se puede decir que el/la poblador/a al llegar a un espacio le imprime una importancia afectiva, y un sentido común¹⁸ que hacer denominar el hábitat, donde reside, caracterizado materialmente como tomas de terreno con una “clara intención de radicación”¹⁹ y de “refundar la ciudad”²⁰.

El entramado de las relaciones políticas y culturales de los/as pobladores/as, en torno a las formas de organización, según lo que se quiere representar está sustentado por la idea de un “espacio social”, término aplicado por Pierre Bourdieu; en él, habitar se asocia con la significación y la apropiación del espacio²¹. Y que, al apropiarse de este espacio, como indica Mario Garcés, se hace posible “el desarrollo de nuevas formas de sociabilidad, con un fuerte acento en la autoorganización, la vida comunitaria, el desarrollo local y la democracia directa”²².

Para continuar se puede hablar de la estructura geográfica espacial, se tiene que el territorio, en palabras de Haesbaert es fácilmente localizable dentro del espacio debido a que se generan relaciones de poder, y en el caso de este trabajo, se sirve de su afirmación al establecer que “la primera función de un territorio sea precisamente esa, la de servir como abrigo o recursos para los grupos sociales, especialmente para las más

¹³ Gallardo, 1985, op. cit.

¹⁴ *Ibidem*, p. 33.

¹⁵ Sepúlveda, Daniela, *De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile*, Santiago, Boletín INVI, 1998, p.103 - 115.

¹⁶ Garcés, 2002, op. cit.

¹⁷ Espinoza, 1985, op. cit., p. 9.

¹⁸ *Ídem*.

¹⁹ Sepúlveda, 1998, op. cit., p. 111.

²⁰ Garcés, 2003, op. cit.

²¹ Spíndola, Octavio. «Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera.» *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 2016, p. 29.

²² Garcés, 2003, op. cit., p.10.

subalternizados”²³ La territorialidad, que se puede asociar a los/las pobladores/as es posible también encontrarse en las palabras de Rodríguez, al expresarse como “pertenencia supeditada a procesos de identificación y de representación colectiva e individual que generalmente desconoce las fronteras políticas o administrativas”²⁴, y que puede ser completada por la visión de Acevedes, ya que como indica “cada tipo de movimiento (en este caso social)²⁵ corresponde una determinada territorialidad, y aún más, a cada etapa de movilización(en este caso la toma de terreno) corresponde una delimitación territorial”²⁶.

Esta territorialidad viene a ser la conjunción para que los/las pobladores/as puedan ejercer una organización social, todo esto en búsqueda de una materialización de la vivienda, por lo tanto, veremos cómo se convierten en “sujetos capaces de generar sus propios espacios y estrategias, de sobrevivencia social”²⁷. Estas, convierten al sujeto/a poblador/a en un ser con “oportunidades políticas” y ser un “interlocutor”²⁸ con las autoridades políticas. Se obtiene, en consecuencia que se materializa el “poder popular”, por dentro de la territorialidad, en el contexto de lo que es denominado por parte de Cofré como “la revolución urbana” y como lo sintetiza Espinoza: “Por un lado, las movilizaciones de los sin casa en tomas de terreno; y, por el otro, las formulaciones de un “poder popular”, que implicaba una institucionalidad donde el pueblo era gobierno”²⁹ Para complementar esta formulación del “poder popular” tenemos que Peter Winn, la caracteriza primeramente “desde abajo”, y que, a su vez, era mayormente de “izquierda”, las formas que determinan una organización territorial en esta coyuntura del gobierno de la Unidad Popular.

Producto del “poder popular” es cuando se estrechan lazos de solidaridad, que es según Ramos una parte importante de la “matriz relacional asociativa”. Este término se puede ver complementado en otra fase que explica Cofre con “asociación”, este más dirigido a la relación a entre los y las pobladores/as y los partidos políticos, para llegar con una propuesta sólida la cual era llevada a cabo por el Estado.

Para llevar a cabo este estudio de caso, es necesario introducir el uso de la memoria y con ello la recopilación en base a relatos orales, parte necesaria debido a que “toda memoria colectiva tiene por soporte un grupo limitado en el espacio y en el tiempo”³⁰, por ende se cumplen los parámetros intergeneracionales debido a la muerte de varios/as pobladores/as en el tiempo presente de este trabajo. Sustentando esta teorización Garcés aporta a lo anterior cuando nos menciona que : “el recurso al testimonio y a la historia

²³ Haesbaert, Rogerio, *Del mito de la Desterritorialización a la Multiterritorialidad*, Cultura y representaciones sociales, 2013, p. 18.

²⁴ Rodríguez, Danilo, *Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía*, Uni-Pluri/Versidad, 2010, p. 1

²⁵ El paréntesis es mío.

²⁶ Aceves, Francisco de Jesús, *La territorialidad: Punto nodal en la intersección espacio urbano - procesos de comunicación - movimiento social*, Comunicación y sociedad, 1997, p. 292.

²⁷ Garcés, 2002, op. cit., p.23.

²⁸ Garcés, 2015, op. cit.

²⁹ Espinoza, 1985, op. cit., p. 339.

³⁰ Halbwachs, Maurice. *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*. Paris: Reis, 1968, p. 237.

de los diversos sujetos y movimientos sociales populares ya en los años setenta estímulo la biografía y el recurso a la expresión directa de los sujetos protagonistas de la historia”³¹. Por lo tanto, la justificación de los relatos orales para la recuperación de los sujetos populares es un trabajo que debe hacerse puesto que hay una serie de datos que se conocen, y que si es así quedan en los márgenes de una comunidad, pero que luego de la muerte de estos sujetos como indica Halbwachs se va perdiendo la memoria que pudo ser historiada.

³¹ Garcés Mario, *La Historia Oral, Enfoques e Innovaciones Metodológicas*, Taller de Historia Local, Universidad Católica de Chile. Santiago, 1994, p. 1.

Capítulo 1: La llegada al territorio e inicio de la gestión organizativa (1970 – 1971)

Contextualización General del Período (1970)

Políticas de Vivienda en el Gobierno de la DC

Para comprender el estudio de caso planteado a desarrollar primeramente se debe hacer eco a cuál era la situación de las pobladoras y los pobladores con respecto a la atención brindada de parte estatal para solucionar el problema del déficit habitacional, este se venía arrastrando desde hace ya varios gobiernos y ,como es ampliamente conocido, llega a su punto de ebullición cuando en 1957 se concreta la toma de “La Victoria”³² la cual será el buque insignia, para llevar a cabo y reclamar, lo que será considerado posteriormente en el gobierno de la Unidad Popular como un derecho social³³. Por lo tanto, y tomando en cuenta el progresivo empoderamiento del movimiento de pobladores, es el gobierno de la Democracia Cristiana quien tiene un papel fundamental dentro del cual fija sus objetivos en “establecer condiciones adecuadas que permitan absorber las necesidades derivadas del aumento vegetativo, y, por otra parte, atender preferencialmente a los sectores de más bajos ingresos”³⁴.

El eje programático tiene un gran avance institucional cuando se oficia la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965³⁵ , y se pone en tabla la urgencia del déficit de vivienda en Chile, con mayor ahínco en Santiago producto de las migraciones campo-ciudad. Producto de lo anterior y debido a causas coyunturales como sismos y temporales³⁶ se dispone de la “Operación Sitio” para contrarrestar esta delicada situación. Esta operación constaba de organizar mediante el “previo ahorro de los beneficiarios, entregarle loteos semi-urbanizado (aunque en algunos casos no fue más que el suelo rayado) de 9m x 18m, en los cuales ellos desarrollarían planes de autoconstrucción”³⁷. A su vez, se puede decir que dentro de los “logros” que tuvo la aplicación de componente orgánico del Plan de Viviendas³⁸ es notable el grado de avance en su grado de ejecución, se tiene que “hacia finales del Gobierno de Eduardo Frei M., en 1970, se contabilizaron a nivel nacional, la habitación de 121.291 “sitios urbanizados o semi urbanizados”, de los cuales 70.793 correspondían a la Operación Sitio, y a la construcción de 49.338 viviendas provisionales, mediaguas y casetas sanitarias”³⁹.

³² Cortes, 2014.

³³ Garcés, 2002.

³⁴ Ídem, p. 94.

³⁵ Ídem.

³⁶ Ídem.

³⁷ Millán, Rodrigo, *Operación sitio a cuatro décadas de su constitución. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago*, Santiago, 2012, p.1.

³⁸ Garcés, 2002, op. cit., p.308

³⁹ Idem p. 308

Otro de los hechos notables organizados por la institucionalidad de la época es la promulgación de la Ley de Juntas de Vecinos en 1968, con ella se quiere regular la participación social y política de los pobladores y con ello ejecutar una profundización en la democratización en Chile⁴⁰. Lo anterior se hace bajo el amparo de los postulados de la “teoría de la marginalidad”, esta última ideada por la DESAL en donde se planteaba que los sujetos populares padecen de una anonimidad, esta es caracterizada por no tener acceso a recursos y beneficios sociales además de no contar con participación y contribución a la sociedad⁴¹, por lo tanto deben ser liderados por el Estado ya que no poseen una capacidad organizativa⁴². Dentro de esta puede decirse que se crea una categoría social caracterizada por la “marginalidad” donde entran el obrero, el poblador y el campesino⁴³.

Organización previa de los pobladores

El movimiento de pobladores estaba caracterizado ya en 1970 por una tradición organizativa que había comenzado en 1957, dentro de esto se puede dar cuenta que desde ese momento “emergen como un actor político relevante capaz de poner en tela de juicio al Estado, evidenciando contradicciones al interior de la sociedad chilena que hasta ese momento permanecían invisibles”⁴⁴. El hecho de alcanzar notoriedad dentro de la sociedad ya era un logro para las pobladoras y los pobladores, ya que históricamente habían sido relegados a un segundo plano en el cual habían aflorado con anterioridad el sistema de vivienda denominado como “las poblaciones callampas”, las cuales eran la evidencia empírica de las malas condiciones de vida, estas estaban caracterizadas por la gran presencia de “allegados, uniones consensuales transitorias, elevado número de hijos ilegítimos, madres solteras, escasa vida familiar, dificultad real para asegurar la educación de sus miembros e inestabilidad y bajos ingresos”⁴⁵.

Este hecho hacía que las personas que habitaban estos sectores fueran “marginalizados” por las demás capas de la sociedad e ignorados frecuentemente por el Estado. Es meritorio en este sentido, mas no suficiente, el esfuerzo del gobierno de la Democracia Cristiana para intentar resolver, aunque no fuera por completo, el problema de la vivienda en Chile.

Una de las formas de organización que será recurrente en este periodo, y en el cual se encausa la toma de El Cortijo Norte Sector Número 3, es la asociación de las pobladoras y los pobladores en Comités de Sin Casa⁴⁶, de estos puede decirse que eran “experiencias de auto-organización, que se expandieron y multiplicaron cuando la DC desde el Estado les dio apoyo y los reconoció como interlocutores y cuando la izquierda (posteriormente) los vio como una nueva vertiente del “movimiento popular”⁴⁷.

⁴⁰ Espinoza, 1985.

⁴¹ Iglesias, 2011.

⁴² Espinoza, 1985.

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Cortes, 2012.

⁴⁵ Garcés, 202, op. cit., p. 270.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Garcés, 2003, op. cit., p.7.

Aquí la importancia que se puede destacar es como el movimiento de pobladores entra a dialogar con el Estado, sin intermediarios, y haciendo efectiva su causa por medio de la presión para tener una mejor calidad de vida y con ello un acceso real a la ciudad.

En cuanto a lo anterior el término “re-fundar” aplicado por Garcés es preciso para dar cuenta del grueso y la amplitud del movimiento de pobladores, esto es así debido a que lo que se plantea es cambiar las lógicas urbanas de la ciudad y transformar el espacio debido a que se requería ocuparlo en pos de una democratización en las condiciones de vida de los más pobres de la ciudad.

“¿Quiénes eran?”⁴⁸

Para comprender de mejor manera quienes eran las pobladoras y los pobladores de El Cortijo Norte Sector Número 3 se puede vislumbrar que sus característica principal es la organización previa de la que se hablaba con anterioridad. Esta constaba primeramente a nivel macro con el espíritu por lograr la tan ansiada casa propia, esto se detalla con bastante ímpetu en todos los testimonios ofrecidos hasta el día de hoy y el sacrificio por el cual tuvieron que pasar las y los que posteriormente se llamaran vecinos. Designación que para el hecho anterior a la toma no se concebía más allá del sueño por lograr.

Siendo más específico y continuando con el entramado del contexto previo es necesario dar cuenta de cuáles eran los criterios con los que operaba el gobierno de la Democracia Cristiana para instar a que logaran aquel sueño, entre ellos estaba “el ahorro previo, que correspondía con el principio que cualquiera sea la solución habitacional debía ser pagada por el interesado y la valoración explícita a la organización de los pobladores”⁴⁹. Por lo tanto, se puede referir este tipo de programa como algo que no apuntaba derechamente a dar “regalías”, muy por el contrario, premiaba la meritocracia a base de una recompensación remunerada al Estado y, por otra parte, fomentaba la organización previa de quienes quisiesen tener un espacio en cual habitar. En consecuencia tenemos un Estado que pretende dar una solución pero siempre y cuando se cumplieran estos requisitos mínimos, por esto se puede tensionar la “buena voluntad” del Estado ya que, como nos menciona Sixta Verdugo⁵⁰: “todos los comités no tenían todas las casas ocupadas, si nos sobraron hartas casas, había casas para haber ubicado más gente”⁵¹, de estas palabras es posible dar cuenta que de no tener los dos criterios previos ya mencionados no se podía otorgar una vivienda a cualquier persona ya que tenía un filtro específico basado en un sistema de pago de cuotas CORVI⁵² o Corhavit⁵³.

⁴⁸ Esta frase es sacada de un párrafo del libro de José Chaparro. El preguntarse de esta manera evoca, en una apreciación personal, el sentimiento de territorialidad debido a que se identifica un pasado que los reúne en su tiempo histórico a un lugar común, y con posterioridad la identificación de las/os sujetos/as con el espacio

⁴⁹ Garcés, 2002, op. cit., p.311.

⁵⁰ Dirigenta del Comité de vivienda Luis Emilio Recabarren y posterior dirigente de la Junta de Vecinos en 1972.

⁵¹ Entrevista a Sixta Verdugo.

⁵² Chaparro, José. *El Cortijo 3: Origen de una población*. Santiago: Alarido, 2017.

⁵³ Entrevista a Sixta Verdugo.

Llegada al territorio

Uno de los elementos mejor documentados por los testimonios, y las entrevistas utilizadas para esta investigación es el cómo se fue poblando progresivamente el sector de el Cortijo Norte Sector Número 3. De lo anterior se observan diferencias tacitas y palpables en torno a la llegada al territorio. Lo anterior se debe a como documenta Antonio Chaparro⁵⁴ había cinco comités de vivienda, entre los cuales es posible nombrar el Comité Agustín Gresh, el Comité César Díaz Muñoz, el Comité Patria Vieja, el Comité Luis Emilio Recabarren y el Comité Carmen de Lampa. Todos estos comités nombrados con anterioridad tienen un origen distinto y ninguno compartía una ideología política en común. Dentro del origen que se ha podido rescatar esta que, como menciona Sixta Verdugo, “Carmen de Lampa venía de allá de Carmen de Lampa, gente que no se conocía para nada de Lampa, el otro Guardia Vieja este era de pura gente de Vivaceta de por allá de donde está el Líder⁵⁵ esa gente es de ese lado, nosotros venimos de Recoleta- Conchalí”. Para complementar esta información se tiene que Marcelino Cerda⁵⁶ nos aporta la posible procedencia de los comités no nombrados, estos podrían estar entre “teniente Yavar y Aviador Acevedo⁵⁷ que eran un grupo de ese sector otro grupo que venia del lado de el Salto⁵⁸ otros venían del sector de Monterrey⁵⁹ y pa’ la Pincoya^{60,61}, aunque lamentablemente y debido a su temprana edad en que sucedió la toma del espacio no recuerda con exactitud la procedencia exacta.

La característica global que encierra a estos cinco comités es que el 24 de agosto de 1970⁶² inician la acción de la “toma” del espacio, esta no se dio por acción espontánea debido a que tuvo una organización previa como nos comenta Sixta Verdugo:

“nosotros llegamos ahí donde está el parque Las Rosas⁶³ en el año 70 ya íbamos para el año 71, tabamos allá donde estaba el parque Las Rosas, cuidamos el terreno porque acá era pura tierra no había absolutamente nada , acá se sembraba el ají cacho e’ cabra, el rábano y no había lo que era nada nada nada, nosotros llegamos al parque las Rosas a cuidar el terreno que dentro de la Panamericana Norte hacía Independencia, cuidamos acá el terreno mientras edificaban la población”

Hay que hacer la salvedad de que las pobladoras y los pobladores tuvieron que aguardar en las afueras del territorio unos meses antes, esto fue debido a que el grupo móvil de

⁵⁴ Dirigente del Comité de vivienda César Díaz Muñoz.

⁵⁵ En la actualidad sería Independencia con Olivo en la comuna de Conchalí.

⁵⁶ Hijo de pobladores y que vivió cuando niño en la toma.

⁵⁷ En la actualidad sector perteneciente a la comuna de Conchalí.

⁵⁸ En la actualidad sector perteneciente a la comuna de Recoleta.

⁵⁹ En la actualidad sector perteneciente a la comuna de Conchalí.

⁶⁰ En la actualidad sector perteneciente a la comuna de Huechuraba.

⁶¹ Entrevista a Marcelino Cerda.

⁶² Chaparro, 2016, op. cit., p. 25.

⁶³ Ubicado actualmente en Panamericana Norte con Vespucio Norte.

carabineros controlaba el acceso a lo que era conocido con anterioridad el “fundo el Cortijo”. Este lugar no consta en registros historiográficos anteriores, y guiándonos por las palabras de Marcelino se puede hacer el antecedente que “este lugar dentro de la escritura le pertenece a la familia Ruiz-Tagle pero también anterior a Ruiz Tagle estos predios le pertenecieron a la Quintrala, hay una calle que tiene su nombre”. Esto nos da cuenta de que los predios aún, en pleno siglo XX, continuaban en un pasado colonial encauzados hacia la siembra y cosecha de vegetales, con esto se quiere dar cuenta de que no tenían una destinación hacia la vivienda, o no estaban pensados para aquello. Por lo tanto, la acción de las y los pobladores puede ser vista como una acción reivindicativa del espacio, esta recae en el cambio de paradigma que da cuenta del paso expansivo de la ciudad en aras de concretar el anhelo de la vivienda propia y mejorar con ello sus condiciones de vida.

Entrada y asentamiento

El asentamiento definitivo de las y los pobladores no fue un hecho que fuera inmediato en el tiempo. De esto se desprende la identificación de distintas etapas que van constituyéndose conforme al tiempo en que ocurren los hechos. El primero y con mayor documentación tiene que ver con la entrada, ya que carga con un simbolismo específico que es evidenciado en distintas manifestaciones culturales, entre las que se puede dar el ejemplo de plantar banderas chilenas: “Se plantaron unas cuantas banderas chilenas al lado de Independencia, donde estaba el grueso de nuestro campamento. Estaba más abanderado que dieciocho de septiembre”⁶⁴. Con ello se quería manifestar la apropiación del espacio, y con ello la instauración de un simbolismo específico que englobaba el sentimiento de poder tener un “pedazo de tierra” dentro del Estado, la bandera por lo tanto da cuenta de una demarcación del territorio y con ello una identificación de ser partícipes en una acción que los vuelve ciudadanos y habitantes chilenos.

Continuando con esta idea es notable dar cuenta de este sentimiento, ya que es propio de las tomas de terreno y de sus pobladores ser considerados “chilenos/as” cuando acceden al sueño de la vivienda propia, utilizan este símbolo, y a su vez busca la forma de ser vistos como iguales ante la sociedad, porque de un modo u otro quieren encontrar su lugar dentro de aquella.

A su vez lo llamativo del proceso de asentamiento tiene que ver con las diferencias de como las y los pobladores, en sus distintos comités, van organizándose para establecerse de manera provisoria. Esto como pudo ser recabado en la entrevista a Sixta Verdugo la particularidad dentro de su comité fue que:

“...nos vinimos nos trajeron con mediaguas, con mediaguas con piso llegamos super bien, no había agua, después ligerito nos pusieron un grifo, en el año 70 en ese año pedíamos agua en la Juanita Aguirre a un caballero que falleció que se llamaba Pedro Omar y nos daban el agua porque ellos tenían un almacén al otro

⁶⁴ Huenún, Mauricio, *El Cortijo tienen la palabra*, Santiago, Centro Cultural La Pluma Ciudadanía, Arte y Cultura, 2005, p.56.

lado en la Juanita Aguirre y de ahí carriabamos el agua para poder lavar y para poder cocinar y seguimos en el campamento cuidando mientras edificaban nuestra población”⁶⁵

El hecho de tener mediaguas lo hace una excepción, puesto que los otros cuatro comités como lo menciona Chaparro tuvieron diferencias en la llegada al territorio. Su comité estuvo marcado por la precariedad de los materiales de construcción y la mayor dificultad para establecerse: “Cogen el martillo, clavos y tablas, alojaremos bajo techo esta noche. Aquí todo vale, sean tablas, cartones, carpas, incluso como lo hace uno que duerme bajo un paraguas. Todo es original”. Misma postura comparte Angelina Gómez al mencionar que “recuerdo también que había casas de distinto material, entre ellos cartón”. Con esto se puede evidenciar que el asentamiento fue heterogéneo y tuvo que ver más con la organización previa de los pobladores, en base a sus correspondientes partidos o comités de pobladores, es por esto que la gestación de territorialidad dentro del espacio dentro de el Cortijo Norte Sector Nro. 3 posee una particularidad que es digna de destacar puesto que tenemos orígenes diversos de las y los pobladores que se suma a sus propias formas de “recibir”, de apropiarse y de constituirse como habitante del espacio.

Se puede a su vez mencionar que pasados los primeros meses se va efectuando un uso y utilización del espacio con otros fines no necesariamente relativos a la sobrevivencia, sino más bien a la recreación. En este último punto se puede hacer hincapié a la creación de distintos clubes deportivos, más bien orientados al fútbol, que serán participes de una organización gestada por los pobladores varones para generar una distracción: “los partidos de fútbol se juegan los domingos, allí compiten con pachorra los clubes que quieren alzarse con el triunfo, y para que hablar de los clásicos del año: Fernando Rivera, Cortijo Unido y Sergio del Fierro; enemigos a muerte en las canchas de barrio”⁶⁶. También se puede hablar, tomando el relato de Angelina Gómez, de como se crearon pequeños centros de recreación que fortalecían lazos y ayudaba a la gente para conocer a sus vecinos: “En mi familiar en particular, hicimos un negocio en nuestra casa. Al inicio tuvimos taca-tacas cuando nuestros hijos tenían siete años más o menos. Como nos fue bien también tuvimos mesas de “pool”. En mi casa estuvieron los primeros “pool de El Cortijo”. Todos venían”⁶⁷. Con este relato se puede establecer que primeramente a pesar de la dificultad para lograr un establecimiento definitivo se dieron acciones que buscaban afianzar la comunión entre los vecinos, con actividades recreativas y enfocadas en lo deportivo. Esto hacía que hubiera un entendimiento intergeneracional puesto que no había limitantes que coaptaran la participación de los más jóvenes con los más viejos. Esto tiene que ver con la formación de una matriz asociativa, en donde las y los pobladores comienzan a establecer vínculos mediante la interacción directa entre ellas y ellos. Este proceso de conocimiento se fortalece con las actividades anteriormente mencionadas, esto debido al conocimiento del “otro”, y que a

⁶⁵ Entrevista a Sixta Verdugo.

⁶⁶ Huenún, 2005, op. cit., p. 36.

⁶⁷ Huenún, Mauricio; Ramírez, Olivia, *El Cortijo Antiguo: relatos de tomas de terreno*, Santiago, El Anfi, 2018, p. 47.

su vez conformara el inicio de un interés mutuo y de compartir un mismo sentimiento para salir adelante en la ardua tarea de establecerse en un territorio.

Condiciones de vida de los pobladores

Es relevante conocer dentro de los primeros años cómo las y los pobladores llegan al territorio, y con ello en qué condiciones llegan a establecerse. Dentro de una pequeña primera mirada tenemos que la gran mayoría, sino el grueso de las y los pobladores, no poseen grandes riquezas, y por lo tanto no son sujetos privilegiados dentro de la sociedad. Esto los hace ser vulnerables ante el despojo de lo poco y nada que poseen en su llegada al territorio. Es debido a lo anterior que una de las primeras fases organizativas ya dentro del territorio es la defensa de este mismo. Esto último se produce primeramente ante el miedo constante de un posible desalojo del grupo móvil de carabineros, se puede resumir en palabras de Chaparro el sentimiento generalizado de las y los pobladores: “llegaran con su maquinaria avasalladora, garrote en mano, balas y gases irritantes. Su fuerza bruta guiada por ojos que nos miran con desprecio”⁶⁸.

Es debido a este contexto que las y los pobladores organizan la que será la primera acción colectiva que será la creación de un cuerpo encargado de la seguridad⁶⁹, el cual consistía en que: “los jefes familiares, hombres o mujeres, da lo mismo, después de arduas labores llegaban, no a descansar, sino a cumplir labores de vigilancia y de emparejamiento del terreno”⁷⁰. Con esto se demuestra que las y los pobladores tenían una participación desde el inicio del proceso de creación de sus viviendas, con ello la conformación primaria de comunidad al entender que las necesidades de los vecinos eran iguales. Otra de las formas de organización en torno a la seguridad es relatado por Angelina Gómez:

“Cuando había emergencia teníamos un sistema de alarma que consistía en tocar un pito para avisar que algo estaba sucediendo. Si alguien tocaba el pito, todos comenzaban a tocar sus pitos hasta que escuchaba el presidente del comité, don Mario Zepeda, y el tocaba la campana, ubicada en su casa”⁷¹

Con el relato anterior es que se puede comprender que las y los pobladores dentro de su primera aproximación en torno a una organización social, ven como sus aspiraciones por entenderse y darse a entender están siendo escuchados entre ellos mismos. Esto lo genera un espacio común de entendimiento que irá progresivamente dando cuenta de como el establecimiento definitivo es un camino en el cual no están solos, por el contrario, se sienten acompañados debido a que las personas con el que se comparte el día a día están en condiciones parecidas o iguales. A su vez, y en relación con lo anterior es que existía también la penalización de actos que atentaran contra la buena convivencia, castigado con la expulsión en casos extremos. Chaparro resume las

⁶⁸ Relato de Antonio Chaparro “24/08/1970” en Anexo.

⁶⁹ Chaparro, 2016.

⁷⁰ Huenún, Mauricio; Ramírez, Olivia, op. cit., p. 27.

⁷¹ Ídem. p.44.

sanciones a “la violencia, el robo y tener un carácter antisocial que ponga en peligro la convivencia de los pobladores”⁷².

Avanzado ya este proceso de adaptación al territorio y a las difíciles condiciones de vida previa es que se pueden seguir dando ejemplos de solidaridad entre los nuevos vecinos, para dar cuenta de esto es que Chaparro nos menciona el caso del 21 de junio de 1971, este día posee la particularidad de haber vivido una condición climática extraña para la zona central puesto que hubo una nevazón⁷³. Dentro de lo que relata en su libro fueron las acciones en conjunto con la toma de Juanita Aguirre⁷⁴, que llevaba más tiempo establecida, y con la ayuda de los propios vecinos de El Cortijo, que lograron ayudarse para la posterior reconstrucción de los hogares socavados por la nieve. En conjunto con esta acción climática es que posteriormente se produce el terremoto del 8 de julio de 1971, el cual en el relato de Chaparro quedó como un anecdótico, ya que no produjo daños severos en la precaria construcción de sus hogares: “Somos despertados al inicio del sueño. Un terremoto nos sacude violentamente como un manojo de espigas. A este movimiento se le llamó “el terremoto hipócrita”. Solo causo terror y nerviosismo entre la gente”⁷⁵.

⁷² Chaparro, 2016, op. cit., p.37.

⁷³ Chaparro, 2016.

⁷⁴ Población actual Juanita Aguirre cercana al sector del El Cortijo

⁷⁵ Chaparro, 2016, op. cit., p. 107.

Capítulo 2: Progresiva Urbanización, el espacio en la discusión (1971 – 1972)

El espacio Social

Para comprender de mejor manera el espacio social es que planteo ejemplificar el caso del El Cortijo Norte Sector Número 3, con esto deseo dar cuenta de la importancia que reviste a nivel macro el entendimiento de la demanda de habitar un espacio como derecho social asociado a un territorio específico.

Es debido a lo anterior que se caracteriza el espacio dentro de una discusión teórica, que posee distintas vertientes, y de las cuales se puede problematizar el movimiento de las y los pobladores desde una mirada no tan solo social sino que espacial.

Se toma este punto de partida para comenzar a utilizar puntos de vistas sobre una posible definición de espacio, entre ellas creo que Lucien Lefebvre acierta cuando utiliza dentro de su análisis el espacio como algo que “no es neutro ideológicamente, en tanto, es producto de las contradicciones sociales”⁷⁶. Es entendible dentro de esta propuesta que los espacios no son una espontaneidad, y está en lo cierto, quizás la crítica a esta propuesta sería la preponderancia de la lucha de clases en su análisis. Esto último es amparado en palabras de Castells el cual entiende este análisis como “un conjunto de teorías sociológicas idealistas”⁷⁷. Para Castells la lucha urbana predomina por sobre la lucha de clases, aunando las características sociales y espaciales⁷⁸.

Es importante entender de, y debido al dominio contextual del capitalismo en las formas de desarrollar la ciudad y con ello las relaciones sociales, que recurrir a un análisis estructuralista puede quedar corto en el análisis espacial⁷⁹, y con ello sus formas de expresión territorial. Tomando una síntesis de Javiera Ramos es que se puede establecer a las tomas de terreno como un proceso que: “promueve y articula relaciones basadas en la asociatividad y la solidaridad, donde lo que se busca es subvertir la lógica de la matriz del servilismo: ya no ser peón de nadie a cambio de un terreno para vivir, sino que construir, de manera autogestionada y libre, un hogar”⁸⁰. Ante esto el uso del espacio en conjunto con la población de la toma cambian los paradigmas establecidos desde su pasado colonial, la “toma” está supeditada a estar dentro de un capitalismo de vertiente socialista, pero conforma espacios que están por fuera de la relación capital-persona. Estos muchas veces son invisibilizados en torno a su participación en la toma de decisiones.

En el espacio de la “toma” prima las relaciones sociales en pos de un trabajo en conjunto, tanto de los pobladores como las pobladoras, para confeccionar un cambio de paradigma importante. Es relevante dentro de la discusión establecer entonces como

⁷⁶ Cortés, Alexis, *Henri Lefebvre y el Movimiento de Pobladores en Chile: Análisis de un desencuentro*, En *Reapropiaciones de Henri Lefebvre: Crítica, espacio y sociedad urbana*, de I Gasic, A Narváez y R. Santiago, p.45.

⁷⁷ Ídem. p.46.

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Gallardo, 1985.

⁸⁰ Ramos, Javiera, *Construyendo territorio: memorias de conflictos y luchas en el espacio local que construyen vecinos y pobladores organizados de la comuna de Conchalí y del Valle del Huasco (1973-2015)*, Universidad de Chile, Santiago, 2016, p.90.

puede ser denominado este espacio, y tiene que ver con lo que se plantea como fin último: habitar. Esto último en palabras de Pierre Bourdieu es significar y apropiarnos del espacio⁸¹, y por lo tanto pasar a tomar parte de algo; en este caso poblador o pobladora.

Ante esto entender el espacio meramente como un lugar físico cae en un equívoco, debido a que las interacciones sociales propician un modo de vida propio. El conjunto de las acciones conforma lo que se entiende como espacio social.

Teniendo en cuenta las acciones efectuadas por las y los pobladores de El Cortijo Norte Sector Número3 es que se pueden asociar ciertos aspectos sociales y culturales propios, los cuales estarían necesariamente tenían que estar inscritos y al día en cuotas CORVI⁸² o Corhavit⁸³. Esta información indica que el espacio estaba mediado por una relación obligada y suscrita con el Estado, con esto se entiende que como indica Mario Garcés se vuelven interlocutores⁸⁴.

Es durante esta época donde se suceden los cambios importantes, gestionado por las y los pobladores, en la organización política que dio paso a tratativas con el Estado. Hay que reconocer en base a los testimonios que estas reuniones se dieron en un contexto especial, debido al recibimiento organizado que tenía el Ministerio de Vivienda⁸⁵.

Inicio de la gestión organizativa dentro de la toma

El inicio de las discusiones en torno a la vivienda definitiva post-asentamiento inicial se dan en asambleas que se realizaban en donde asistía representantes de cada uno de los cinco comités⁸⁶. En estas intervenciones se destacan varios episodios que son relacionados con la discusión política del espacio. Se puede detallar cuando son recibidos en la Oficina del Poblador para iniciar el proceso de construcción de sus viviendas:

“en ese entonces era en McIver con la Alameda, allá íbamos las directivas de los campamentos, de todos los cinco campamentos tenían su directiva, y allá nos juntábamos todos y allá habían personas que nos orientaban y nos daban a saber cómo iba el trámite , si se iba a mover si íbamos a lograr tener una casa o no y nos veníamos totalmente felices y con hartas ganas de seguir adelante porque siempre vimos que ligerito comenzó a verse de que estaban llegando a trabajar acá en el terreno, taban haciendo las casas”⁸⁷

Lo anterior se ve acelerado debido al contexto detonado por el desastre que fue provocado por la nieve y el terremoto. Como detalla Chaparro son visitados por el director ejecutivo de la CORVI y les ofrece un plan de construcción de casas:

⁸¹ Spíndola, 2016, op. cit., p.29.

⁸² Chaparro, 2016.

⁸³ Entrevista a Sixta Verdugo.

⁸⁴ Garcés, 2002.

⁸⁵ Chaparro, 2016.

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Entrevista a Sixta Verdugo.

“Seguimos en 1971 y la visita prometida se cumple. Llega la señora Gloria Galicia acompañada de las autoridades.... Debemos desarmar nuestras casitas dejando el centro libre. Todos corren sus viviendas, el ambiente es de optimismo. Las maquinas comienzan a trabajar, se trazan calles, pasajes y manzanas. En estos días se vive un torbellino con muchas actividades donde los protagonistas son los obreros ante cientos de espectadores curiosos”⁸⁸.

Conforme pasaba el tiempo y entregada la primera vivienda de emergencia⁸⁹ se comienzan a hacer las diligencias para la creación de la primera creación de una vivienda “definitiva”⁹⁰, para llegar a este punto las y los pobladores se vieron insertos en una discusión debido a la propuesta que venía desde del Estado. Con la primera etapa de la urbanización completada⁹¹ es que el Estado subvenciona mediante la empresa Xilotécnica⁹² que presenta un modelo de vivienda caracterizado por 36 metros cuadrados, con paneles de madera de alerce y forrados en volcanita e internit⁹³. Este plan de construcción como menciona Chaparro no dejo contentos a todos dentro de su comité, pero se toma la decisión en conjunto de ir a ver las casas y ver si se aprueba o no. Dentro del comité de Sixta Verdugo se produjo una aprobación unánime y sin contratiempos, además de especificar como ella detalla la rapidez del proceso: “Tanto nos entregaron la población nos entregaron así tal cual, las calles y la pavimentación de los pasaje, no si tuvimos una gran suerte. Avanzo todo rápido muy rápido, nunca se había visto algo así, si no le digo que lo único que no logramos que era quedar exento de pago altiro”.

¿Quiénes intervienen en la discusión espacial?

Para entender como se dieron estas discusiones debemos conocer a sus protagonistas. Y no es que cualquiera intervenía en la discusión política del espacio, pero se tenía voz y voto en distintos ámbitos relacionados con el modo de vivir y cómo se quería vivir. Lo primero es explicado en la manera de que la forma organizativa del comité de vivienda era de tipo asambleísta, pero con una democracia delegada en los presidentes y sus directivas. Ante esto queda de detallar que se han reconocido a lo menos dos tendencias bien definidas y otras que estuvieron pero que no pudieron ser asociadas a un comité específico. En el primer caso se da que el comité Cesar Diaz tenía una fuerte vinculación desde su vicepresidente hacia abajo con la Democracia Cristiana; el comité

⁸⁸ Chaparro, 2016.

⁸⁹ Puede ser considerada una mediagua moderna.

⁹⁰ Esta negociación permitió la entrega de 914 casas que fueron construidas de material solido de madera de Alerce. Se hace esta salvedad puesto que este material es bastante resistente y fue ocupado por la minoría hasta el día de hoy como material definitivo. El grueso de la población cambio progresivamente a materiales como ladrillo o cemento en los años 80 – 90 - 2000’s.

⁹¹ Chaparro, 2016, op. cit., p.55.

⁹² Fábrica de casas de material ligero.

⁹³ Chaparro, 2016, op. cit., p. 55.

Luis Emilio Recabarren con una vinculación completa hacia el Partido Comunista. Los otros como menciona Marcelino Cerda estaban compuestos por una multiplicidad de sectores políticos:

“...gente socialista, comunachos , demócrata cristiana, izquierda cristiana, Mapu obrero campesino y otras tendencias que existían en esa época, había gente del MIR pero muy poca, no tenían grandes influencias, todo estaba más conducido por el PC y la DC, ahí están los tises y aflojes en lo político y en lo organizacional, la necesidad por establecerse, por funcionar, porque esto fuera un triunfo se generaron diferentes redes internas como grupos juveniles, sindicatos de cesantes , se fueron generando centros de madres, clubes deportivos y así se fue dando lo que hoy es la comunidad de El Cortijo”⁹⁴.

Por lo tanto, y como menciona Marcelino, hay un tutelaje político de los distintos partidos políticos hacia las y los pobladores, que a su vez hace funcionar el conjunto de la comunidad organizativa. Dentro de esto tenemos que las y los pobladores son sujetos políticos que toman decisiones en torno a sus bases⁹⁵. En consecuencia, las y los pobladores debido al contexto del gobierno de la Unidad Popular replican en su espacio las disputas políticas que se viven a nivel macro, pero siempre anteponiendo el bien común.

Se tiene entonces que la discusión es generalizada políticamente, en un contexto donde el gobierno dispuso el Estado prioritariamente para abocarse en las necesidades que requerían en este caso las y los pobladores. En este sentido las y los pobladores, fueran o no de la coalición gobernante afín políticamente, comparten en los numerosos testimonios que existen en relación con la Unidad Popular es de gratitud por la ayuda en la construcción de un espacio propio.

Con lo anterior lo que se puede explicar es que, tanto pobladoras como pobladores, se pueden considerar activos partícipes en la constitución territorial, como ideológica, de su espacio. Debido a que el debate no estaba cerrado ya que las bases poseían un poder que era resolutivo. Para ejemplificar lo anterior se puede mencionar la presión que ejercieron las mujeres en el comité Cesar Diaz ante la negativa de algunos pobladores con el proyecto de Xilotécnica: “nuestras casitas, aunque improvisadas, han resistido dos veces. Como no van a resistir estas que están bien hechas”.⁹⁶ Esto es mencionado por Chaparro debido a la negatividad de algunos hombres con la propuesta de la empresa.

La importancia del espacio en los pobladores

Es central para las y los pobladores el territorio, y como se desenvuelven en él. La creación y significación del sentimiento “Cortijano” que puede ser evidenciable en formas n novedosas de plantear el espacio en función de las decisiones de las y los

⁹⁴ Entrevista a Marcelino Cerda.

⁹⁵ Chaparro, Verdugo y Cerda concuerdan en que las bases eran politizadas, esto generaba discusiones entre las y los pobladores entre sí.

⁹⁶ Chaparro, 2016, op. cit., p.55.

pobladores. Un ejemplo de esto es como se van a efectuar las designaciones del espacio para su hogar definitivo, ante esto Chaparro nos menciona que: “Como parte de este proceso, en una reunión general se propuso que dos familias solicitaran “un pareo”, que era la forma de elegir al vecino que tendría para toda la vida”⁹⁷. Dando un ejemplo dentro de su comité, tal como en los otros, uno tenía la capacidad de elegir el terreno y con ello quien sería tu vecino.

Ya para julio de 1972 se tiene que son recibidas las casas definitivas y entregadas a los pobladores y pobladoras⁹⁸, esto es organizado con una fiesta de recibida en la que participa Sixta Verdugo siendo una de sus anfitrionas:

“...me hicieron hasta el honor que yo fuera la que entregara la población a nombre de todas las mujeres del Cortijo, y la hicimos la entrega ahí donde está el liceo adventista en una rampla de camión, ahí se hizo el escenario y allí hablamos por micrófono y hicimos entrega de la población”⁹⁹

Otra de las simbologías importantes asociadas al territorio tiene que ver con la creación de un himno específico de la cual es destacable cuando habla del sentimiento hacia el espacio dotándolo de significancia sentimental:

“Tierra Norte de mis entrañas
Cortijo Norte, número tres
Te quiero tanto y con rebeldía
Con rebeldía te vi nacer”¹⁰⁰

Dentro de este contexto también hay un cambio dentro de la organización política de las y los pobladores debido a que los comités pierden la preponderancia siendo reemplazados por los delegados de manzana, y con ello también cambia la metodología asambleísta¹⁰¹.

En palabras de Chaparro estas constaban de a lo menos veinte familias las cuales “eligen una manzana más un delegado que los represente ante la directiva, donde los dirigentes no intervendrían en sus decisiones, quedando sellado un acuerdo de honor”¹⁰².

Es en este contexto en el cual también se empiezan a crear las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres, de manera que empiezan a tener el poder de organizar a los y las pobladores según la diversificación de la población, esto entendido por la edad de las personas. En este apartado es cuando Sixta Verdugo tiene una participación destacada debido a que fue la primera presidenta de la Junta de Vecinos de su manzana, dentro de su participación puede destacar que:

⁹⁷ Chaparro, 2016, op. cit., p.57.

⁹⁸ Chaparro relato “Delegado de Manzana” en Anexo.

⁹⁹ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹⁰⁰ Chaparro, 2016, op. cit., p. 19.

¹⁰¹ Chaparro relato “Delegado de Manzana” en Anexo.

¹⁰² Chaparro, 2016, op. cit., p. 57.

“...fui ocho años presidenta de la junta de vecinos, se organizó por manzana, había dirigente por manzana debido a que era muy grande somos 914 casas, teníamos una delegada por manzana y ahí nos informaba que pasaba dentro de su manzana, o cuando teníamos que entregar los juguetes, ellas eran las cabecillas, tenía que venir a buscar acá los juguetes y hacerle entrega a los juguetes de manzana, eran 20. Teníamos ahí una mediagua. Ahí había días que nos juntábamos y reuniones, eso se organizó siempre así. Dentro de las reuniones se hablaba como mejorar el entorno, como poder ocupar más espacio”¹⁰³

En lo propuesto por Sixta Verdugo se emplaza directamente a que las y los pobladores pensaban su espacio en pos de la creación de territorios significados, esto es la forma de como el entorno que los rodea puede ser aun mejor teniendo en cuenta la precariedad en la que se conforma el espacio de la población. En este sentido es que podemos usar el análisis que propone Harvey en torno al derecho a la ciudad, este se caracteriza por ser “un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización”¹⁰⁴. Y esto es el fin último que proponen las y los pobladores, incidir fuertemente en el proceso de urbanización de su población y a su vez la gestación organizativa colectiva tras esta propuesta. Entendiendo con ello una vía alternativa al capitalismo que propone la organización, gestada por los empresarios de la construcción, concibiendo la ciudad solo con fines mercantiles.

Con esto lo que se quiere expresar es que si bien los sujetos dentro de su población son dependientes del capitalismo en su espacio se corta esta dependencia por la organización colectiva. Con ello se forma la creación de un territorio propio delimitado por una significación y particularidad dentro del sistema¹⁰⁵.

Diferencias y particularidades de las y los pobladores

Una de las distinciones palpables dentro de la formación del territorio tiene que ver con la participación que se generan entre las pobladoras y los pobladores. Existe dentro de la época una serie de diferenciación en torno a la participación y uso del espacio determinada al género, con algunos casos excepcionales. En este apartado lo que se pretende ilustrar es como las mujeres en su calidad de pobladoras, quizá tomando un rol doméstico predominantemente, tienden a ser sujetas políticamente activas dentro de las decisiones del hogar.

Este enfoque se debe gracias al aporte de geógrafas feministas las cuales han salido a desmitificar lo doméstico como apolítico, en palabras de Ossul-Vermehren

¹⁰³ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹⁰⁴ Harvey, David, *Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Ediciones Akal, 2012, p.20.

¹⁰⁵ Gallardo, 1985, op. cit., p.29.

“existe poca consideración con respecto a como aspectos intangibles inciden en la producción del hábitat y apropiación del territorio, en específico, como es este proceso para las mujeres, por lo general invisibilizadas en las luchas por la vivienda”¹⁰⁶

Es en este sentido que proceso de habitar el espacio tiende a ser distinto en el hombre como en la mujer. Al primero se le reconoce como un ser político, puesto que está en la calle haciendo labores de construcción de hogares, ayudando a la nivelación de los suelos y asistiendo a asambleas o reuniones. Es debido a esta preponderancia que se olvida a las mujeres y su participación, extenuante muchas veces, en la constitución de un hogar.

Con el caso de Sixta Verdugo se puede dar cuenta como desde su hogar puede generar, en un tiempo donde la predeterminación del hombre en asuntos políticos es ampliamente totalitaria, un espacio de contestación y de disputa¹⁰⁷. Debido a lo anterior es que su actuar, en conjunto con 5 mujeres más¹⁰⁸, en las primeras reuniones de los comités rodeados de hombres, con una necesidad de tomar acuerdos y debatir posturas, se plantea como una puesta en marcha de representación de un empoderamiento político en defensa de las decisiones de las bases con representación femenina.

Es de tremenda importancia está representación debido a que las mujeres en muchos casos son el sostén de un grupo familiar, si no es la mayoría, con labores domésticas como la crianza de los niños o cocinar, por lo que las horas que transcurre en el hogar son notoriamente superiores a los hombres que tenían capacidad de trabajar: “los maridos trabajaban ellos eran los que tenían que darnos de comer y vestir nuestros hijos, y las mujeres todas en casa, todas tratando de lavar y secar ropa, cuidar las guaguas los hijos, todas teníamos entre 3 o 4 hijos, había harto niños.”¹⁰⁹

Por el contrario, los hombres no alentaban la participación política de las mujeres, Marcelino Cerda nos cuenta de su experiencia en torno a su madre:

las mujeres en esa época tenían maridos de izquierda que decían “no te metai en hueas” “nosotros somos los que tenemos que estar”, toncas las mujeres eran clandestinas, ósea trabajaban en el proceso pero más ocultamente, yo recuerdo que mi mama en un comité de allegados en la Techa Bussi aquí a la Juanita Aguirre era de la organización que hacia el recibimiento y mi mama estaba allí y salía temprano y no sabíamos hasta que fuimos con ella al recibimiento, ...eso lo hicieron como a la una tarde, mi papa llegaba a las tres o cuatro de la tarde de su trabajado no sabía porque tampoco contaban porque el tambien era

¹⁰⁶ Ossul - Vermehren, Ignacia, *Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida*, Santiago, Revista Invi, 2018, p.11.

¹⁰⁷ Ossul - Vermehren, 2018, op. cit. p.22.

¹⁰⁸ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹⁰⁹ Ídem

“”troglodita de izquierda”, si esa izquierda era troglodita “nosotros no más los hombres, los patriarcas como lo macho” cachai”¹¹⁰.

¹¹⁰ Entrevista a Marcelino Cerda.

Capítulo 3: Consolidación de la toma y el paso a ser población (1972 – 1973)

La constitución de la población El Cortijo Norte Sector Número Tres

Entrado ya el segundo aniversario desde la “toma” y apropiación de parte de las y los pobladores, en agosto de 1972, se tienen avances en términos de organización política y social que permiten orientar la atención en la mejora de calidad de vida, por lo tanto, generar organizaciones creadas en base a necesidades específicas¹¹¹. La identificación espacial tiene un grado de avance determinado por el avance del tiempo, esto así debido a que ya han pasado dos años en donde el avance y el cambio del espacio es evidente por la rápida urbanización, y con ello la asimilación de un territorio propio. Es mediante esta acción lo que los constituye, por ende los va consolidando, en aspectos tales como la creación y la ocupación del espacio abarcando más territorio.

El cambio dado en la organización política trastoca el mundo social y lo vuelve mediador de las relaciones de discusión que podían lograrse entre vecinos¹¹². Esto dado el contexto de politización que se vivía en el gobierno de la Unidad Popular, en este sentido las discusiones ideológicas tenían cabida dentro y fuera de los hogares lo que hacía que existiera el debate público, en este sentido Marcelino Cerda recuerda que:

“yo era cabro chico 11 y mi hermano tenía 17 entonces él estaba más metido en el debate, estaba en la escuela, y estaban en los debates, yo me acuerdo que debatía con el vecino, que era de la misma edad frente al tema de lo que pasaba, y así se generaban debates así porque era politizada esa época en el mundo, aquí ya nadie conversa de política. Yo recuerdo a la Ramona Parra que venía a pintar los muros, se enfrentaba con gente de derecha, aquí no existía Patria y Libertad nada de eso, existía gente de derecha y que le tiraba piedras y los otros empezaban a contestar, pero no existía así en el enfrentamiento poblacional no, la derecha aquí no estaba militarizada”¹¹³.

Esto es importante de destacar debido a la serie de datos que nos entrega Marcelino, primero porque tenemos que desde su concepción de niño dentro de la época ya recuerda que se discutía de política e identificaba acciones políticas como los debates y las apropiaciones culturales del espacio, como lo es el caso de la brigada Ramona Parra. Es interesante a su vez que vea estas acciones en su recuerdo como una cotidianidad, que establezca que la población se solventa en base a diálogos, con distinto grado de

¹¹¹ Deportivas o de asociatividad vecinal (Junta de Vecinos, Delegados de Manzanas, Centros de Madres).

¹¹² No hay que olvidar el contexto en el cual estamos insertos, y como las y los pobladores reciben este acontecimiento, en cierto modo se ajustan las palabras de Luis Corvalán al referirse a la Unidad Popular como: “...la culminación de un largo proceso histórico, el resultado de la batalla de muchos años librada por la clase obrera y el pueblo en general en pos de la democracia y la justicia social y de los esfuerzos de todos los partidos de izquierda por abrirles el camino”. Corvalán, Luis, El Gobierno de Salvador Allende, Santiago, Editorial LOM, 2003 p.68.

¹¹³ Entrevista Marcelino Cerda.

intensidad, pero que resuelven cuestiones políticas del diario vivir. Aquello produce que las y los pobladores se conozcan, en un grado de complejidad sentimental, que se evidencia al evocar que los vecinos interactúan. Es aquí cuando, a mi juicio, y compartiendo la periodización de Chaparro, es que se produce el cambio de paradigma entre lo que pudo ser una solución pasajera y un asentamiento definitivo. Es cuando los pobladores sienten que han ganado su ciudadanía dentro de la ciudad urbanizada, por lo tanto, parte de un todo dentro de su particularidad, de origen y modo de vida. Compartiendo el juicio que hace Harvey se instala el derecho a la ciudad y el acceso democrático, compartido por Mario Garcés, de establecerse.

El avance social

Entendiendo como progresivamente el gobierno de Allende se ve boicoteado económicamente hacia finales del año 1972, para ser exactos después del paro de octubre, es que las y los pobladores convergen en una organización de parte estatal. Estamos hablando de las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios¹¹⁴ (JAP). Esta conformación viene a corromper en una medida importante la confianza que se tenía en algunos vecinos, para ser más exactos Marcelino da su apreciación de la experiencia de las JAP en El Cortijo:

“...existieron las JAP, existieron personas que empezaron hacer el mercado negro, existieron personajes de las JAP que empezaron a vender más caro lo que el gobierno entregaba, ósea la organización existía positiva pero los que estaban dentro muchas veces hacían que eso fuera feo y había que fiscalizar. Yo recuerdo una vez en la calle Cerrada un personaje que tenía un negocio que era de izquierda y los vecinos le encontraron en el entretecho azúcar cachai, harina... y la gente criticando y después llegó gente que les quitó todas las cosas, y las puso a entregárselas a la gente, entonces era como el mal militante, era el que se empezaba a echarse la hueas al bolsillo, a tener negocios, entonces eso ocurrió y fue parte también de gente inescrupulosa que siempre va existir”¹¹⁵.

Por lo tanto, se deja entrever que la fiscalización también fue una tarea conjunta de organización en defensa de las y los pobladores ante los abusos que podían hacer vecinos, como dice Marcelino, inescrupulosos. La experiencia de Sixta Verdugo en este sentido coincide con la descripción ofrecida por Marcelino:

¹¹⁴ Se entenderá por Junta de Abastecimientos y Control de Precios aquella agrupación de trabajadores que luchan por mejorar las condiciones de vida del pueblo dentro de cada unidad vecinal, de preferencia esforzándose por lograr un adecuado abastecimiento, velando por un eficaz control de los precios, luchando contra la especulación y los monopolios, promoviendo el mejor aprovechamiento de los medios de subsistencia del pueblo y cooperando en general con todas las funciones de la Dirección de Industria y Comercio (Fragmento extraído de Meneses, Agosto, *Las JAP: Servicio a la Comunidad o Control Político*, Revista Mensaje, Nro. 219, 1973, p. 266.

¹¹⁵ Entrevista a Marcelino Cerda.

“Tuvimos ese problema de cuando había que comprar en un almacén porque no habían cosas y salíamos hacer las filas, las colas como le llamaban antes, a veces encontrábamos cosas y otras veces no, pero si en el almacén que nos correspondía nos guardaban la mercadería, las JAP exactamente y acá nos pertenecía justamente donde Juan Carlos, ahí tenía y ahí nos íbamos a buscar las cosas nosotros, ósea había que había que sacrificarse más no más, porque lo que era yo donde veía fila o colas me metía igual llegaba con mis cosas a la casa, porque plata había, pero no había donde comprar. Esa fue la peor traba que hicieron porque cuando se pararon los camiones los camioneros nos hicieron la maldad más grande que podía haber habido”¹¹⁶

En este sentido, ambos detallan la importancia de la organización de las JAP para el bienestar de la comunidad, pero Marcelino las observa con mayor crítica debido a las falencias que presentaba el proyecto del gobierno de la Unidad Popular para corresponder a todas y todos un trato digno, en torno a la alimentación y a los útiles de primera necesidad.

Los últimos días de “felicidad”

Correspondiendo el avance del tiempo, con ello la consolidación progresiva del tejido poblacional, es que nos acercamos a una fecha bastante especial dentro de la organización social de las y los pobladores. Posiblemente una de las últimas acciones conjuntas en disposición para la comunidad de El Cortijo, con esto me refiero a la celebración de la navidad de 1972. Es en este contexto, ya explicado por Sixta Verdugo en torno a la organización de los delegados de manzana en conjunto con la Junta de Vecinos, que se da un momento de armonía y solidaridad entre vecinos.

Es en este sentido que Marcelino Cerda, niño en esta época, relata con gran gusto como se vivía esta organización:

“Fue feliz porque teníamos regalos, siempre vi comida, siempre vi harta frutas, no lo pasamos mal, había dinero, había flujo económico, entonces a lo mejor otros no tenían mucho dinero no les llegaba el mismo dinero y se sintieron mal, pero nosotros que veníamos sufriendo de no dinero lo tuvimos, y éramos más felices que en el Gobierno de Frei y de Alessandri, así cuentan mis padres para atrás”¹¹⁷

Cerrando este año lleno de cambios en lo espacial se puede llegar a que, las y los pobladores a pesar de un contexto social convulsionado por la progresiva polarización que trastocaba al país conseguía logro tras logro, tanto material como es la creación de la población El Cortijo Norte Sector Número 3, como inmaterial en torno a la creación

¹¹⁶ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹¹⁷ Entrevista a Marcelino Cerda.

de organizaciones sociales que velaban por la entretención y el bien común de las y los pobladores.

Ante esto la creación y formación de territorialidad, en función de control del espacio¹¹⁸ por la organización de las y los pobladores se incrementa, llegando a su peak en el año 1973 cuando se adentra progresivamente en la consolidación de una población con un proyecto de modo de vida que hasta el 24 de agosto (tercer aniversario de la toma) no había tenido una interrupción del Estado, si no más bien un apoyo de este.

El Golpe y el ocultamiento del compañerismo público

Entrados los últimos días antes del Golpe de Estado efectuado el 11 de septiembre de 1973 es cuando, simbólica y materialmente, cambian las relaciones de conformación social que el gobierno de la Unidad Popular había promovido. Esto se debe a la intervención represiva ante los dirigentes, la mayoría de ellos provenientes de izquierda política:

“Los dirigentes son detenidos y llevados al reten de Gonel¹¹⁹. Un carabinero vecino nuestro y amigo y amigo de Mario Zepeda los atendió lo mejor que pudo. Después de varios días y en pleno toque de queda, fueron dejados en libertad. No paso un mes y los vuelven a detener. Ahora el destino es Renca. Ahí un mayor de carabineros desata el terror, los envía al juzgado, pero los vuelven a dejar libres”

Dentro de este estallido represivo las y los pobladores son uno de los principales afectados, debido a que son uno de los proyectos, en conjunto con el poder obrero y el campesino, en la mantención del gobierno de la Unidad Popular. Marcelino al ser preguntado por el Golpe de Estado nos menciona que: “...llego el golpe de estado y los dirigentes fueron relegados, algunos de ellos todavía viven en el exilio, hay gente detenida desaparecida, ...los que pertenecían a grupos políticos de esa época”¹²⁰. En este sentido la persecución dentro del espacio se hace dentro del espacio, se interviene el territorio y con ello la organización cambia. Se vuelve una territorialidad basada en la resistencia, en organizar la política en un enemigo, caracterizado en la Junta Militar de gobierno, para sobrevivir.

Es por lo anterior que este trabajo plantea que la creación de una territorialidad democrática es desarrollada a lo largo del gobierno de la Unidad Popular. En este sentido las y los pobladores tienen un cariño especial al “compañero” presidente: “yo con la UP lindos recuerdos, a pesar del sacrificio y de todos lo que pasamos tengo lindos recuerdos, porque jovencita de 20 años ya con mis tres hijos y con mi casa.¹²¹”. Se crea, por lo tanto, la concepción grabada en la memoria¹²² de las y los pobladores de

¹¹⁸ Haesbaert, 2013, op.cit., p.13.

¹¹⁹ Población Eneas Gonel, Conchalí.

¹²⁰ Entrevista a Marcelino.

¹²¹ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹²² Halbawacks, 1968.

haber constituido algo complejo, como lo era el derecho a la vivienda, y haberlo convertido en un derecho social, bajo el amparo y fomento del gobierno de la Unidad Popular.

La despolitización gestada por la violenta represión de la dictadura militar obliga a los vecinos a un silenciamiento en lo fraternal y organizacional. Ya no se vuelve a discutir en la vida pública sobre política, ya que esto último se vuelve un peligro que genera miedo en la población debido a las detenciones arbitrarias y persecutorias hacia dirigentes políticos.

Se reconoce, en variado de los sentidos ya explicados, que la dictadura militar en conjunto con su represión estatal el freno del proyecto de territorialidad democrática, pero a su vez no frena o invisibiliza el proyecto creado por las y los pobladores en los años de la Unidad Popular, sino que transforma el proceso y paradigma histórico para dar cuenta de otro análisis debido a la complejidad expresada y los años en los cuales se debió tener recaudo para seguir sobreviviendo.

Conclusiones

En este trabajo lo que se pretendió en primera medida es dar cuenta de cómo el contexto macro político hace posible la formación de una territorialidad democrática en El Cortijo Norte Sector Número 3. Este cambio es importante debido a su continuo colonial en pleno siglo XX, de un otorgamiento territorial para que se cree en primera instancia una “toma de terrenos” y con ello su posterior constitución como población.

Lo anterior fue explicado en base a fuentes orales y testimoniales que lograron confeccionar una complementariedad y contestación al libro escrito por Chaparro que ofrecía aperturas para el análisis historiográfico y espacial, sumado a la gran cantidad de testimonios ocupados para diferenciar los procesos espaciales en los 3 comités reconocidos y localizados, y 2 de los cuales lamentablemente no se ofrece información. La limitación en este sentido no ofrece una parcialidad de datos, ya que la documentación ofrecida para el análisis en buena medida ofrece correlaciones, con particularidades apuntadas, pero que no afectan el consenso de la creación de la población y con ello la creación de viviendas “definitivas”.

Es en base a esto que se desprende de la historia base de Chaparro, en conjunto con las entrevistas a Sixta Verdugo¹²³ y Marcelino Cerda¹²⁴. Se puede identificar primeramente la toma en un sentido contextual y de toma de decisiones, que tornan la relevancia política y social para conjurar una organización territorial. Es en este sentido es que la bibliografía otorgada que fue revisada para entender el contexto previo sirve para ubicar, en un sentido temporal y espacial, ciertas acciones que provienen del poder estatal, estas repercuten fuertemente en el comportamiento, inesperado para el gobierno de la DC y alentado en el gobierno de la Unidad Popular, que ayudan a comprender el cambio en el espacio estudiado.

Por lo tanto, y dado este prelude es que intervienen activamente dentro de este informe las voces de las y los pobladores. En el primer capítulo lo que se intenta primeramente es dar cuenta de los procesos que sobrellevan las y los pobladores, en cuanto a su organización previa. Esta es fundamental puesto que explica la organización en base a los distintos 5 comités, de estos la información es variada desde su organización previa en base a un partido político específico o casos particulares: el caso de Sixta Verdugo y el comité Luis Emilio Recabarren inscrito en el Partido Comunista; el caso de Chaparro, él como independiente, con una directiva militante en la Democracia Cristiana; el caso de Mario Zepeda y su comité en el cual no se reconoce un partido político. Dentro de esto también se pudo distinguir su procedencia geográfica, en algunos casos, y la propuesta de origen de los faltantes. A su vez, se da la distinción de los orígenes de asentamiento iniciado el proceso de toma, lo cual aporta el primer proceso de identificación con el espacio.

Entre estos se da la salvedad del comité Luis Emilio Recabarren por la ayuda de su partido político en la instalación de mediaguas de emergencia, en los demás comités se procede a la autoconstrucción, esperando la oferta del Estado para la construcción de

¹²³ Dirigenta del comité Luis Emilio Recabarren.

¹²⁴ Niño durante la época de la toma y creación de la población.

una vivienda definitiva. Las duras condiciones dentro de los primeros meses para las y los pobladores fueron identificados en este capítulo, y se plasman en los materiales ocupados en la construcción, mayormente de origen precario.

Se logra con esto demostrar que, a pesar del origen organizativo previo, se logran solventar las diferencias ideológicas para iniciar una discusión activa basada en una matriz asociativa en búsqueda del bien común. Por lo tanto, dentro de mi juicio, las y los pobladores alcanzan un grado de solidaridad y asociatividad que los ayuda a comprender un sentimiento identificador, un desarrollo social que es formada por la organización de las y los vecinos. En consecuencia, sentirse parte y constituir un todo democratizando así el uso del espacio, convirtiéndolo en un territorio.

Para comprender de mejor manera el espacio es que se evoca el capítulo 2, este comienza con un preludio referido al “Espacio Social”, término por el cual he caracterizado la organización de las y los pobladores en función de las distintas acepciones gestada por los autores que discuten, provocando disensos y complementariedades, que fueron tomadas por mi para elaborar una propuesta teórica. Aproximando a la teoría del habitar el espacio de Harvey, por destacar, se entrelaza con el proyecto de las y los pobladores que da paso a la organización social.

En este punto es cuando se inicia la discusión material de las y los pobladores por el espacio el cual termina siendo en consonancia, en una democracia representada en asambleas todas las semanas de los comités. En este sentido se puede dar cuenta de la importancia de las bases políticas, representadas mayoritariamente por hombres, con la salvedad de Sixta Verdugo y cinco otras mujeres.

Con ello recalcar la importancia del espacio para las y los pobladores, ya que, se considera relevante dentro de su constitución identitaria. La toma de decisiones, con ello el deseo expresado de más control territorial¹²⁵, organiza a los pobladores y pobladoras en la demanda directa del Estado en la construcción, la cual en forma rápida¹²⁶, constituyo 914 casas de material sólido, subsidiando a la empresa Xilotécnica. Este es el cambio de paradigma que mejoró sustancialmente a las y los pobladores la calidad de vida y el modo de vida dentro del territorio. Esta información es vital si se quiere entender el cambio acelerado propuesto por el gobierno de la Unidad Popular en materia de Vivienda, el rápido acceso a esta vivienda, que en algunos casos hasta el día de hoy (me referiré con posterioridad) siguen con el mismo material, siendo definitiva.

No se puede entender el espacio sin hacer mención de las condiciones de diferencia expresado en el comportamiento de los hombres y las mujeres. Es dentro de mi perspectiva y compartiendo el juicio de geógrafas feministas de la invisibilización histórica de la mujer en la elaboración del espacio. Con ello es que Sixta Verdugo entra dentro de esa invisibilización, al igual que las mujeres que eran el sostén del hogar, esto último en la mayoría de los casos. Su politización otorgada al hogar queda por lo tanto obsoleta, debido a que es activa participe de los procesos de toma de decisiones como sujetas relevantes al ser las que mayormente trascurren su tiempo diario de vida en el hogar.

¹²⁵ Entrevista a Sixta Verdugo.

¹²⁶ Descrito por las y los pobladores.

En este sentido se da bastante consideración a la señora Verdugo al haber realizado labores políticas y sociales, tanto como por dentro y por fuera del hogar familiar. Tomando esto en cuenta es importante resalta en valor de las pobladoras en la constitución de la población, su valor es incalculable y esencial para que el proyecto de modo de vida tuviera éxito.

Es debido a todas las acciones previas que, como esboza el capítulo 3, la constitución como población se da mediante la entrega de las casas “definitivas”. Sumado a lo anterior es que se debe mencionar la importancia de la organización constante de las y los pobladores lo que los constituye como sujetos formadores de experiencias nuevas y participativas dentro de la comunidad.

Un ejemplo que ilustra lo anterior, y que fue característico de las poblaciones y tomas de terrenos de los años del gobierno de la Unidad Popular, fue la organización contra el acaparamiento de mercadería de primera necesidad y la venta de esta en el mercado negro. Para hacer frente a esta situación es que el gobierno instruyó la creación de las JAP, dentro de estas se pudo hacer un balance en la percepción de las y los pobladores por los testimonios y las entrevistas realizadas. Si bien se reconoce que fue una medida pensada en el beneficio de las clases populares tuvo falencias, como las reconoce Marcelino Cerda, este da cuenta de una serie de vicios ejecutado por algunos vecinos que pensaban en un bien personal antes que en un bien común, y que fue castigado por las y los pobladores. Pero a su vez debe hacerse la salvedad, como explica Sixta Verdugo de que en algunos sectores como el de su manzana las JAP tuvieron un relativo éxito, al no existir vicios como los que fueron relatados por Marcelino. Dentro de su experiencia personal las resalta como un logro del gobierno de la Unidad Popular y, como la gran mayoría, condena las acciones llevadas a cabo por el paro de camioneros de octubre de 1972.

Otro de los logros de la organización social tiene que ver con la preocupación por las y los niños dentro de una fecha tan especial como lo es navidad dentro del círculo familiar. La navidad de 1972 en este sentido es especial de rescatar porque se recibe en un espacio completamente distinto a los años anteriores, en cuanto a organización y los cambios efectuados en el territorio. Este hito se logró en conjunto de los y las delegadas de manzana en conjunto con las Juntas de Vecinos, quienes se articularon socialmente para brindar a los niños la última navidad en un territorialidad democrática.

Entendiendo el año 1973 como el año de la consolidación como población es donde se aprecia un auge y caída en muy corto tiempo. Celebrado el tercer aniversario del asentamiento en el espacio es cuando se vive uno de los últimos momentos de alegría y comunitariedad.

Se llega a lo anterior debido a la irrupción de los militares en la vida cotidiana de las personas. El Golpe de Estado efectuado el 11 de septiembre afectó de sobremanera en los sectores populares, como las poblaciones y las tomas de terrenos. Esto se debe a que la represión se concentró en los sujetos que fueron artífices y sostén del gobierno de la Unidad Popular, como lo fue el movimiento obrero, de pobladores y campesino. En este sentido es que se evidencia la intervención social del espacio mediante la detención ilegal de dirigentes de comités dentro de El Cortijo. En conjunto se cambian las lógicas del modo de vida emplazado hasta el Golpe, lo anterior se debe al ocultamiento de las

organizaciones sociales y con ello la estimación en torno fraternal del “vecino” o el “compañero”. Dado que cambian las lógicas del establecimiento de relaciones políticas, estas últimas vetadas, y de relaciones sociales, estas últimas intervenidas por el miedo encauzado por la dictadura militar, corta el progreso evidenciado desde la creación de la población; y a su vez teledirigió la territorialidad democrática fomentada por el gobierno de la Unidad Popular en una territorialidad basada en la resistencia debido a la represión directa ejercida por la dictadura.

Estallido Social 18 de octubre de 2019

Dentro de la investigación para la redacción de este trabajo es que surge un contexto bastante especial que trastoca y trastoca en el momento las injusticias agravadas, iniciadas en el proceso de la dictadura militar y continuado en la vuelta a la democracia, por la desigualdad social que vive el país. Es por esto, que siendo vecino y compartiendo los males sociales que aqueja a la gran comunidad que conforma la comuna de Conchalí, no he podido quedar indiferente, se me hace presente dar cuenta del abandono de los sectores populares en la zona norte de Santiago desde el periodo en que termina este informe de grado. Esto último se hace presente en como fue cambiando el espacio en favor de instalar y desarrollar un sector industrial, la despreocupación del paisaje y con ello la criminalización impregnada con la introducción de las drogas a las poblaciones.

El agotamiento y estallido, por lo tanto, tiene una multicausalidad enorme que generó un despertar por los más de 40 años de abusos y malestares sociales ignorados, que siempre fueron visibles para los que vivimos esta realidad, y que produjeron, producen hasta el día de hoy, una serie de cuestionamientos y manifestaciones. Esto último a nivel personal ha sido bastante interesante, puesto que nunca había presenciado una ocupación de los espacios de Conchalí de manera tan multitudinariamente para una manifestación política. Se han realizado marchas desde los Libertadores hasta Plaza Dorsal por Avenida Independencia, la cual conecta con el Cortijo Norte Sector Número 3, donde se ha visto la participación de muchas y muchos pobladores, con exigencias tales como pensiones o salud, por nombrar algunas. Con ello también he de destacar la participación del centro cultural Anfiteatro Cortijano, el centro cultural Juanita Aguirre, la Asamblea territorial autónoma zona norte, estos son algunas de agrupaciones sociales y asambleas que han propiciado el debate político y territorial de la comuna y la zona norte de Santiago.

Se han vivido a su vez, hablando en primera persona lamentablemente, de extenuantes jornadas represivas por parte de Carabineros, en donde he atestiguado violaciones de los Derechos Humanos hacía vecinas y vecinos de Conchalí. Estas han constituido un afán por la desarticulación social del movimiento que reclama entre tantos postulados “dignidad”. Es a mi parecer un acto digno de repudio por las y los que luchamos por un Chile más justo. Entre los actos lamentables que se han vivido son la violencia ejercida a todo el grueso de la población, incluso dentro de nuestro territorio. Se han tenido que lamentar, dentro de las mismas manifestaciones, el uso y abuso de la fuerza de la

policía, la injerencia de los militares dentro de las poblaciones y la negación del libre tránsito¹²⁷ dentro del espacio.

Quedara para un trabajo futuro el devenir de la protesta social, con ello también propuestas de estudio en torno al uso del espacio dentro del estallido. A su vez, entender el proceso de la dictadura y la vuelta a la democracia, el material dispuesto para esto da para la construcción, de lo que a mi parecer, es la continuación de procesos que no han sido estudiados.

En esta contingencia el reflote de la organización vecinal se ha visto en las calles, en los cabildos, en actividades culturales. A su vez se produce el recuerdo vivo del contexto de la Unidad Popular

¹²⁷ Referido al Estado de Emergencia impuesto el 19 de octubre de 2019

Bibliografía

Libros y artículos

- Aceves, Francisco de Jesús, *La territorialidad: Punto nodal en la intersección espacio urbano - procesos de comunicación - movimiento social, Comunicación y sociedad*, 1997, pp. 275 -301.
- Cofré, Boris, *El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970 – 1973*, Tiempo Histórico, 2011 pp. 133 - 157.
- Corvalán, Luis, *El Gobierno de Salvador Allende*, Santiago, Editorial LOM, 2003.
- Cortés, Alexis, *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*, Eure, 2014, pp. 239 - 260.
- Cortés, Alexis, *Henri Lefebvre y el Movimiento de Pobladores en Chile: Análisis de un desencuentro*, En Reapropiaciones de Henri Lefebvre: Crítica, espacio y sociedad urbana, de I Gasic, A Narvárez y R. Santiago. s/a.
- Espinoza, Vicente, *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago, Editorial Sur, 1985.
- Gallardo, Bernarda. *Espacio Urbano y Mundo Poblacional*, Santiago, 1985, Programa FLACSO.
- Garcés, Mario, *Tomando Su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957 – 1970*, Santiago, Editorial Lom, 2002.
- Garcés, Mario, *La revolución de los pobladores, treinta años después...» LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas*. Dallas, 2003, pp. 1 - 13.
- Garcés, Mario, *Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas*. Política, 2004 pp. 13 - 33.
- Garcés, Mario, *Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones*, Tiempo histórico, 2011, pp. 37 - 53.
- Garcés, Mario, *El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970 – 1973*, Atenea, 2015, pp. 33 – 47.
- Garcés Mario, *La Historia Oral, Enfoques e Innovaciones Metodológicas*, Taller de Historia Local, Universidad Católica de Chile. Santiago, 1994.
- Haesbaert, Rogerio, *Del mito de la Desterritorialización a la Multiterritorialidad*, Cultura y representaciones sociales, 2013.
- Halbwachs, Maurice. *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*. Paris: Reis, 1968.
- Harvey, David, *Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Ediciones Akal, 2012.
- Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco: El movimiento de pobladores contra la Dictadura*, Santiago, 2011, Editorial Universidad de Chile.

- Meneses, Augusto, *Las JAP: Servicio a la Comunidad o Control Político*, Revista Mensaje, Nro. 219, 1973.
- Millán, Rodrigo, *Operación sitio a cuatro décadas de su constitución. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago*, Santiago, 2012.
- Rodríguez, Danilo, *Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía*, Uni-Pluri/Versidad, 2010.
- Ossul - Vermehren, Ignacia, *Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida*, Santiago, Revista Invi, 2018.
- Sepúlveda, Daniela, *De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile*, Santiago, Boletín INVI, 1998.
- Spíndola, Octavio. «Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera.» Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 2016.

Tesis

- Ramos, Javiera, *Construyendo territorio: memorias de conflictos y luchas en el espacio local que construyen vecinos y pobladores organizados de la comuna de Conchalí y del Valle del Huasco (1973-2015)*, Universidad de Chile, Santiago, 2016.
- Royo, Manuela, *La lucha por la vivienda: El movimiento de pobladores ayer y hoy (1900 – 2005)*, Universidad de Chile, 2005.

Historias Locales

- Chaparro, José. *El Cortijo 3: Origen de una población*. Santiago: Alarido, 2017.
- Huenún, Mauricio, *El Cortijo tienen la palabra*, Santiago, Centro Cultural La Pluma Ciudadanía, Arte y Cultura, 2005.
 - Relato de Agustín Fernández – “Geografía Cortijano”
 - Relato de José López – “Reseña toma El Cortijo”
- Huenún, Mauricio; Ramírez, Olivia, *El Cortijo Antiguo: relatos de tomas de terreno*, Santiago, El Anfi, 2018.
 - Relato de Angelina Gómez – “Familia Cortijana”
 - Teovaldo Bravo – “Tellito”

Entrevistas

- Sixta Verdugo (07/10/2019)
- Marcelino Cerda (16/09/2019)